

Intensa polémica sobre la fotografía, Chile Crea

Para los fotógrafos actuales, su trabajo es un acto de amor

"Mis planes son dejar el fotoperiodismo... quiero hacer fotografía". La lapidaria afirmación del reportero gráfico italiano, Ivo Saglietti, desató una intensa y rica polémica en el encuentro Diálogo con la Fotografía, que se desarrolló por casi tres horas el jueves en la noche, en el marco de Chile Crea.

Con una gran asistencia —según muchos, el foro más concurrido de la semana— cinco fotógrafos contaron sus experiencias y su visión de la fotografía, moderados por Juan Domingo Marinello, profesor de la especialidad en la Universidad Católica e integrante del Taller Uno. Los invitados fueron además de Saglietti, el uruguayo, Oscar Bonilla; el portorriqueño radicado en Nueva York, Ricci Flores; la uruguaya Silvana Chiavia y el chileno Marcelo Montecinos, "uno de los mejores reporteros en Chile", según acotó Marinello.

Tanto las visiones de Montecinos como de Saglietti fueron bastante crudas —y



Juan Domingo Marinello modera el foro sobre la fotografía y el fotoperiodismo

realistas— en lo que respecta al fotoperiodismo. Destacaron la dependencia de los editores, la celeridad del trabajo, los intereses de los empresarios de los medios de comunicación y el agotamiento que existe de las imágenes de protesta que desencadenaron el boom de la fotografía en el año 1983. "Mi interés ahora es hacer fotos más complejas, más contemplativas. No tanto de bombero que sale cuando el diario de *Cooperativa esta llamando*, dijo Montecinos. A su juicio, la cronología del fotógrafo es la si-

guiente: de los 20 a los 30, diario; de los 30 a los 40 revista y después, un libro.

"UN ACTO DE AMOR"

Sin embargo, fueron muchos los que discreparon destacando la importancia que las imágenes fotográficas han jugado en estos años de dictadura y su contribución en el proceso de cambiar el mundo. Incluso se llegó a censurar sólo las fotos en los medios de oposición.

"En estos años han surgi-

do decenas de fotógrafos de excelente nivel expresivo y de compromiso, muchos de los cuales ni siquiera trabajan para un medio. Para ellos es un acto de amor que va más allá de la cosa económica. Somos nosotros, los fotógrafos, la fuerza que debe presionar al sistema comunicacional chileno para lograr el sitio que se merece la imagen", opinó el ex presidente de la Asociación de Fotógrafos Independientes, AFI, Jorge Ianizewski. Destacó —asimismo— la cantidad de exposiciones fotográficas y su carácter de itinerante. "Uno de los aspectos más significativos —señaló— es como piden las fotos en las poblaciones, los sindicatos y gremios, donde los que son protagonistas de las imágenes quieren verse reflejados".

Por su parte, el representante uruguayo, Oscar Bonilla resaltó la gestación de la agencia internacional *Prisma* que provee actualmente a unos nueve países europeos con fotos latinoamericanas, distintas a las que se difunden por las grandes transnacionales. Ahora están trabajando en una legislación que proteja los derechos de autor del fotógrafo y que "reivindique el derecho a vivir de la fotografía".